



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de mayo de 2019
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2019

26 de julio de 2018 a 24 de julio de 2019

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2019*

Resumen

Las perspectivas del crecimiento mundial se han debilitado debido a la persistencia de las tensiones comerciales y la elevada incertidumbre política internacional. En los países desarrollados y en desarrollo, se han rebajado las proyecciones de crecimiento para 2019. Junto con una desaceleración del comercio internacional, el deterioro de la confianza de las empresas empaña las perspectivas de la inversión. En respuesta a la ralentización de la actividad económica y la baja intensidad de las presiones inflacionarias, los grandes bancos centrales han relajado su posición en materia de política monetaria.

Aunque parte de la desaceleración del crecimiento obedece a factores temporales, los riesgos de que la situación se deteriore siguen siendo elevados. Las prolongadas disputas comerciales podrían tener secuelas importantes, por ejemplo, mermando las inversiones y alterando las redes de producción. Las modificaciones recientes de la política monetaria, si bien han atenuado las presiones financieras a corto plazo, también pueden fomentar que se siga acumulando deuda, con el consiguiente aumento de los riesgos para la estabilidad financiera a medio plazo. Al mantenimiento de estos riesgos macroeconómicos se añaden la mayor frecuencia e intensidad de los desastres naturales, que ponen de manifiesto el aumento de los efectos del cambio climático.

Ante estos desafíos, de múltiples facetas, se impone una respuesta más amplia y mejor definida en materia de políticas para atajar la deseleración del crecimiento y encauzar firmemente la economía mundial hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Para ello, se necesitaría una combinación de medidas monetarias, fiscales y orientadas al desarrollo. Contar con un enfoque multilateral coordinado de la política mundial sobre el clima, que incluya la tarificación del carbono, es una parte importante de esa combinación. En este sentido, el uso cada vez

* El presente documento es una actualización del informe *World Economic Situation and Prospects 2019* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.19.II.C.1), publicado en enero de 2019.



mayor por parte del sector privado de precios internos del CO₂ indica una cierta disposición de las empresas a adaptarse a los cambios de política previstos.

El deterioro de las perspectivas de crecimiento de muchos países que ya van rezagados plantea dificultades añadidas para lograr el desarrollo sostenible, en especial, para alcanzar el objetivo de erradicar la pobreza extrema para 2030. Los progresos futuros en la reducción de la pobreza dependerán en gran medida de la buena gestión del proceso de urbanización en curso, sobre todo en África y en Asia Meridional.

I. Tendencias macroeconómicas mundiales

A. Panorama mundial

Las perspectivas de la economía mundial a corto plazo han empeorado

1. La economía mundial está experimentando una desaceleración del crecimiento de amplia base, que corrobora los indicios del informe *World Economic Situation and Prospects 2019* (Situación y perspectivas de la economía mundial en 2019) de que el ciclo de crecimiento actual puede haber alcanzado su apogeo. Junto con el declive de la producción industrial, se ha producido un debilitamiento visible de la actividad en el comercio internacional, debido, en parte, a las disputas comerciales entre China y los Estados Unidos de América, aún por resolver. Los indicadores también señalan un empeoramiento del clima económico y la confianza empresarial, en un contexto de elevada incertidumbre en el entorno político internacional. En muchos países desarrollados y en desarrollo, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) se ha moderado de forma más pronunciada de lo esperado, al materializarse algunos riesgos para la actividad económica. La ralentización de la actividad económica y las bajas presiones inflacionarias han propiciado cambios en la política monetaria de los principales bancos centrales. Aunque la mayor flexibilidad de las condiciones monetarias ha contribuido en cierto grado a estabilizar los mercados financieros mundiales y los flujos de capital, la economía mundial sigue enfrentándose a considerables riesgos de empeoramiento derivados de las persistentes tensiones comerciales, la acumulación de desequilibrios financieros y la intensificación del cambio climático. Ante este panorama, se prevé ahora que el crecimiento del producto mundial bruto se reducirá del 3,0 % en 2018 al 2,7 % en 2019 y el 2,9 % en 2020, lo que representa una revisión a la baja de las previsiones del informe *World Economic Situation and Prospects 2019* publicado en enero de 2019 (cuadro 1).

2. Ante esta intensificación de los riesgos de empeoramiento, muchos países disponen actualmente de un margen limitado en su política macroeconómica para mitigar los efectos desfavorables de una conmoción. El entorno económico, cada vez más problemático, ensombrece las perspectivas de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se prevé que el crecimiento del PIB per cápita se mantenga débil en muchas partes de África, América Latina y el Caribe y Asia Occidental, lo que complicará las iniciativas de reducción de la pobreza en esas regiones (figura I). Además, muchos países en desarrollo siguen enfrentándose a riesgos cada vez mayores ligados al cambio climático que amenazan sus perspectivas económicas. Estos retos ponen de relieve la urgente necesidad de fomentar el multilateralismo y subsanar las deficiencias existentes en la financiación para el desarrollo¹.

¹ Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, *Financing for Sustainable Development Report 2019* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.19.I.7).

Cuadro 1
Crecimiento de la producción mundial (2017 a 2020)

	<i>Variación porcentual anual</i>				<i>Variación respecto a las previsiones del informe World Economic Situation and Prospects 2019</i>	
	2017	2018 ^a	2019 ^b	2020 ^b	2019	2020
	Mundo	3,1	3,0	2,7	2,9	-0,3
Economías desarrolladas	2,3	2,2	1,8	1,8	-0,3	-0,1
Estados Unidos de América	2,2	2,9	2,3	2,1	-0,2	0,1
Japón	1,9	0,8	0,8	1,0	-0,6	-0,2
Unión Europea	2,4	1,9	1,5	1,8	-0,5	-0,3
UE-15	2,2	1,7	1,3	1,6	-0,5	-0,2
UE-13	4,7	4,3	3,6	3,4	0,0	-0,1
Zona del euro	2,4	1,8	1,4	1,6	-0,5	-0,3
Otros países desarrollados	2,5	2,3	2,1	2,2	-0,2	0,0
Economías en transición	2,0	2,7	2,0	2,3	0,0	-0,3
Europa Sudoriental	2,4	3,9	3,4	3,2	-0,3	-0,5
Comunidad de Estados Independientes y Georgia	2,0	2,7	1,9	2,3	-0,1	-0,2
Federación de Rusia	1,6	2,3	1,4	2,0	0,0	-0,1
Economías en desarrollo	4,4	4,3	4,1	4,5	-0,2	-0,1
África	2,6	2,7	3,2	3,7	-0,2	0,0
África Septentrional	3,2	2,6	3,1	4,2	-0,3	0,7
África Oriental	5,9	6,1	6,4	6,5	0,0	0,0
África Central	0,1	1,3	2,7	2,7	0,2	-1,1
África Occidental	2,5	3,2	3,5	3,6	0,1	-0,2
África Meridional	0,9	0,9	1,4	2,1	-0,7	-0,5
Asia Oriental y Meridional	6,1	5,8	5,4	5,6	-0,1	-0,1
Asia Oriental	6,0	5,8	5,5	5,5	-0,1	0,0
China	6,8	6,6	6,3	6,2	0,0	0,0
Asia Meridional	6,3	5,7	5,0	5,8	-0,4	-0,1
India ^c	7,1	7,2	7,0	7,1	-0,6	-0,4
Asia Occidental	2,5	2,5	1,7	2,6	-0,7	-0,8
América Latina y el Caribe	1,1	0,9	1,1	2,0	-0,6	-0,3
América del Sur	0,6	0,3	0,7	2,0	-0,7	-0,3
Brasil	1,1	1,1	1,7	2,3	-0,4	-0,2
México y Centroamérica	2,4	2,3	2,0	2,1	-0,5	-0,2
Caribe	0,0	1,9	1,9	2,5	-0,1	0,5
Países menos adelantados	4,2	4,8	4,6	5,8	-0,5	0,1
Partidas informativas:						
Comercio mundial ^d	5,3	3,6	2,7	3,4	-1,0	-0,5
Crecimiento de la producción mundial ponderado por paridad del poder adquisitivo	3,7	3,6	3,3	3,6	-0,3	-0,1

Fuente: Naciones Unidas (DESA).

^a Estimación parcial.

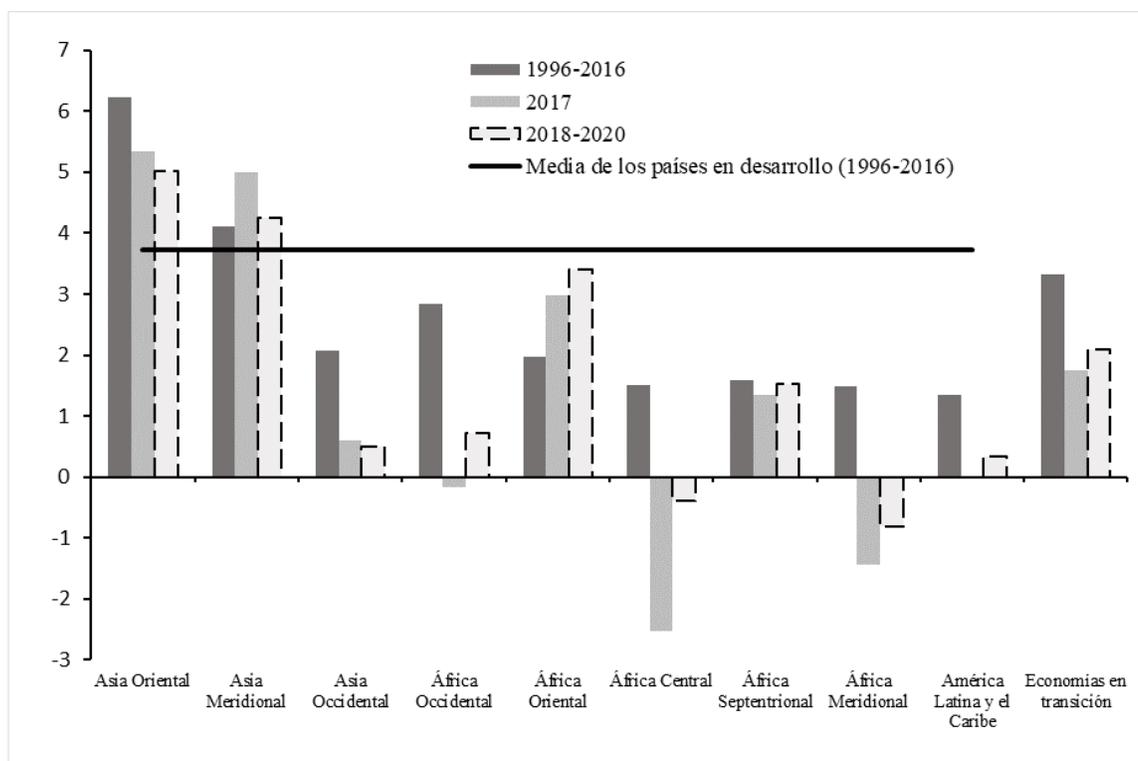
^b Previsiones de las Naciones Unidas (DESA).

^c Con base en el ejercicio económico.

^d Bienes y servicios incluidos.

Figura I
Crecimiento medio anual del PIB per cápita, por región (1996 a 2016)

(En porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas (DESA).

Nota: Las cifras correspondientes a 2018 son estimadas; las cifras correspondientes a 2019 y 2020 son proyecciones.

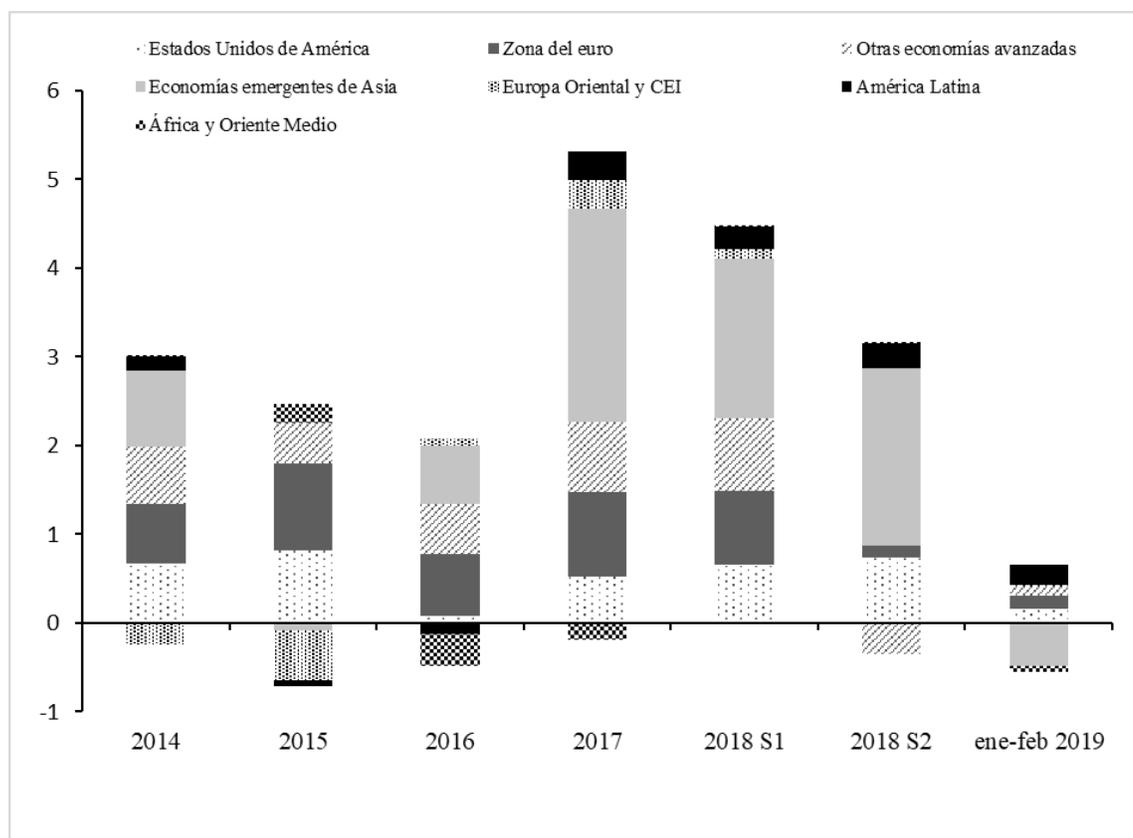
La desaceleración de la actividad del comercio en el mundo está afectando al crecimiento mundial

3. Las perspectivas de un crecimiento más débil en la mayoría de las regiones se pueden atribuir a una confluencia de factores externos e internos. En el exterior, la persistencia de las tensiones comerciales y la subida de los aranceles han pesado sobre el desempeño comercial de muchos países desarrollados y en desarrollo. El aumento de las barreras al comercio no solo ha afectado directamente a las corrientes comerciales mundiales, sino que también ha aumentado la incertidumbre, con la consiguiente repercusión en la confianza de los consumidores y las empresas.

4. Como resultado, el crecimiento del volumen mundial del comercio de mercancías se refrenó de manera más acusada de lo previsto, en particular a finales de 2018 y principios de 2019 (figura II). Los datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos indican que el comercio bilateral de mercancías entre China y los Estados Unidos ha disminuido más de un 15 % desde septiembre de 2018, cuando la segunda ronda de aranceles entró en vigor. Esta situación también ha afectado a las cadenas de valor mundiales de Asia Oriental y otros socios comerciales.

Figura II
Contribución al crecimiento del volumen mundial de importación de mercancías,
por región (2014 a 2019)

(En puntos porcentuales)



Fuente: Naciones Unidas (DESA), sobre la base de datos de la Oficina de Análisis de Políticas Económicas de los Países Bajos.

Abreviaciones: S1, primer semestre; S2, segundo semestre.

Nota: Los grupos regionales no son equivalentes, en sentido estricto, a los del informe *World Economic Situation and Prospects*, pero ilustran las tendencias regionales.

Se mantiene la inestabilidad del precio mundial de los productos básicos

5. El deterioro de la coyuntura comercial se ve agravado por el mantenimiento de la inestabilidad del precio mundial de los productos básicos. Los precios del petróleo se han recuperado de los bajos niveles registrados recientemente, en diciembre de 2018, y el precio al contado del barril de Brent alcanzó los 75 dólares en abril de 2019. Las previsiones económicas que figuran en el informe *World Economic Situation and Prospects* se basan en la hipótesis de que los precios al contado del Brent se situarán, como promedio, en 65,5 dólares en 2019 y 65 dólares en 2020. No obstante, esas hipótesis son muy inciertas. En vista de las expectativas de que decaiga la demanda mundial de petróleo y crezca la producción de crudo de los Estados Unidos, la prórroga efectiva del acuerdo sobre la producción impulsado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) sería un factor clave para determinar los precios del petróleo crudo en 2019. Sigue existiendo la posibilidad de que se produzcan trastornos importantes de la oferta y súbitos despegues de los precios del petróleo relacionados con factores geopolíticos, en vista de la situación en Irán (República Islámica del), Libia y Venezuela (República Bolivariana de). En cuanto a

los precios de otros productos básicos, se espera que los de los productos agrícolas sigan siendo débiles a corto plazo. Sin embargo, no se pueden descartar subidas repentinas y localizadas de los precios de los alimentos en partes de África y Asia Occidental, causadas por las perturbaciones meteorológicas y los conflictos.

Los factores desfavorables externos que afectan al crecimiento se ven agravados por factores internos

6. Las proyecciones de crecimiento para 2019 se han revisado a la baja en todas las grandes economías desarrolladas. En los Estados Unidos, se prevé que el crecimiento pierda fuerza por las dificultades derivadas de la política comercial, a las que se añade la desaparición de los efectos del estímulo fiscal. En Europa, si bien se espera que se disipen los efectos de las perturbaciones de la producción de automóviles, la actividad económica se atenuará por el debilitamiento de la confianza, una demanda externa más floja y la prolongada zozobra generada por los acontecimientos relacionados con el Brexit. En el Japón, la atonía de la demanda externa ha hecho que se resienta la inversión en el sector manufacturero, mientras que el consumo de los hogares sigue siendo endeble.

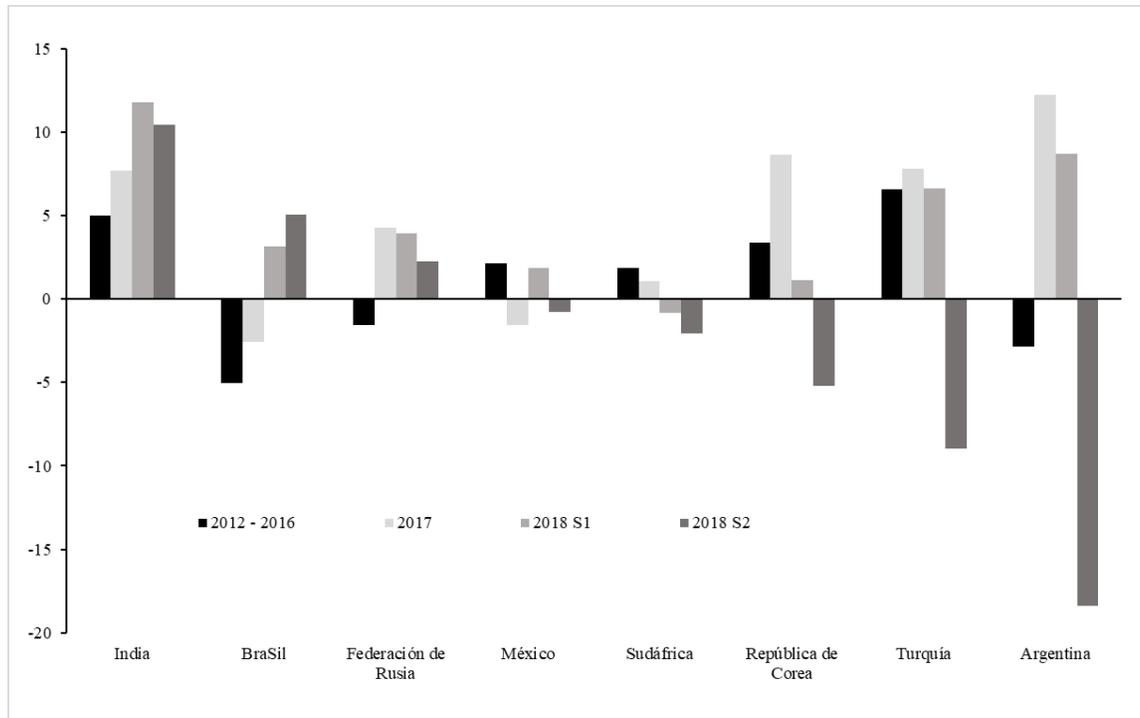
7. Las perspectivas de crecimiento de muchas economías en desarrollo también se han debilitado. Las revisiones del crecimiento a la baja en 2019 han sido especialmente importantes en el caso de América Latina y el Caribe, África Meridional y Asia Occidental. Las perspectivas menos halagüeñas de África Meridional se achacan a la devastación causada por el ciclón Idai, así como a las discretas previsiones de la economía de Sudáfrica, gravemente aquejada por la escasez de energía. En Asia Occidental, se prevé una reducción del crecimiento de la Arabia Saudita por los recortes de la producción de petróleo, mientras que Turquía solo saldrá de la recesión gradualmente, tras la aguda contracción de la demanda interna del segundo semestre de 2018. La revisión a la baja de las perspectivas económicas de América Latina y el Caribe responde a una actividad más baja de lo previsto en las economías más grandes de la región, a saber, la Argentina, el Brasil y México, y una contracción aún más grave en Venezuela (República Bolivariana de). En cambio, las perspectivas de crecimiento siguen siendo favorables en otras regiones en desarrollo, principalmente de África Oriental y Asia Oriental. En China, las recientes medidas de estímulo contrarrestarán en gran medida los efectos negativos de las tensiones comerciales. A pesar de las revisiones a la baja, el crecimiento en la India se mantiene pujante gracias a la vigorosa demanda interna.

El nuevo debilitamiento de la inversión puede ensombrecer las perspectivas a mediano plazo

8. En el segundo semestre de 2018, se moderó el crecimiento de la formación bruta de capital fijo, incluso en algunos grandes países en desarrollo y en transición (figura III). El prolongado período de gran incertidumbre en el entorno de las políticas mundial ha mermado la confianza de las empresas y lastrado el gasto de capital, en particular en los sectores orientados al comercio. Una desaceleración más acusada y duradera de la actividad mercantil internacional podría incidir de manera importante en las perspectivas de crecimiento a mediano plazo de las economías dependientes del comercio.

Figura III
Crecimiento anual de la formación bruta de capital fijo en algunas economías emergentes (2012 a 2018)

(En porcentaje)



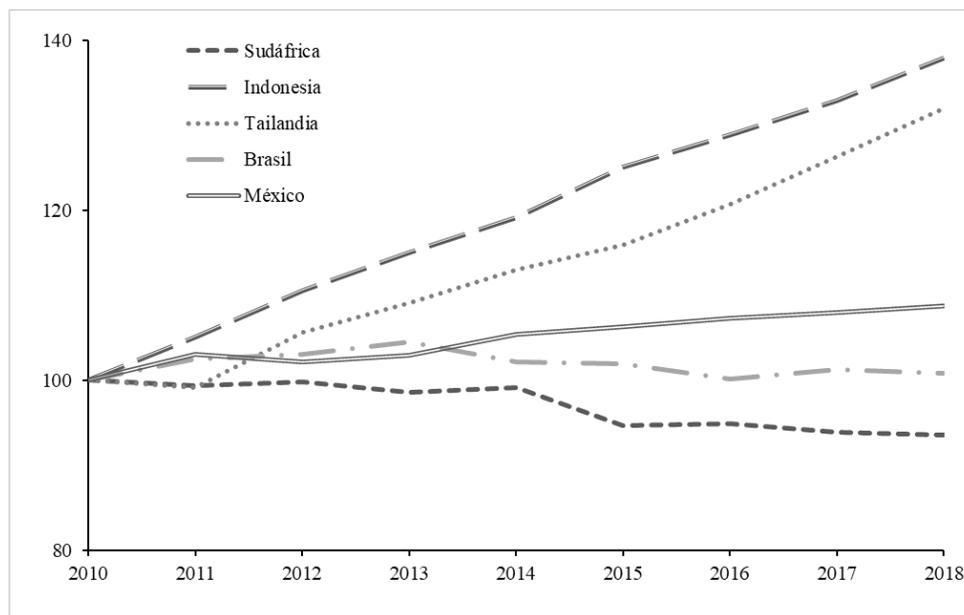
Fuente: Naciones Unidas (DESA), basado en datos del CEIC y las autoridades nacionales.

Abreviaciones: S1, primer semestre; S2, segundo semestre.

9. En muchos países en desarrollo, la confianza de los inversores también se ha tambaleado debido a la intensificación de la incertidumbre política interna y la persistencia de los problemas estructurales. En varias de las grandes economías, como el Brasil, México y Sudáfrica, la incapacidad de lograr una reactivación sostenida de la inversión podría incidir en el crecimiento de la productividad a largo plazo, ya débil de por sí (figura IV), y empañar aún más sus perspectivas de alcanzar el desarrollo sostenible.

Figura IV
**Tendencias de la productividad en determinadas economías emergentes
 (2010 a 2018)**

Producción por trabajador en dólares de los Estados Unidos de 2017 (2010 = 100)



Fuente: Naciones Unidas (DESA), a partir de la base de datos Conference Board Total Economy Database™ (versión adaptada), noviembre de 2018.

Las perspectivas de crecimiento de los países menos adelantados se han debilitado

10. Las proyecciones económicas para los países menos adelantados también se han rebajado respecto a las que aparecían en el informe *World Economic Situation and Prospects 2019*. Tras ganar un 4,8 % en 2018, se prevé que el crecimiento del PIB disminuya ligeramente en 2019, hasta el 4,6 %, antes de mejorar y situarse en el 5,8 % en 2020. Por tanto, la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 8.1 (un crecimiento del PIB de al menos el 7 % anual en los países menos adelantados) sigue siendo una perspectiva distante. A corto plazo, se espera que las condiciones de vida en países como el Afganistán, Angola, Burundi, Haití y Lesotho mejoren tan solo levemente. Además, el mencionado ciclón Idai ha causado una crisis humanitaria en Mozambique, país que ya afronta condiciones económicas sumamente difíciles, con la prolongada crisis de la deuda y la inestabilidad política. Ante esta situación, existen inquietudes sobre la capacidad del país para hacer frente a los crecientes problemas de salud pública y seguridad alimentaria y movilizar recursos financieros destinados a la reconstrucción.

B. Políticas macroeconómicas y mercados financieros

La política monetaria está cambiando

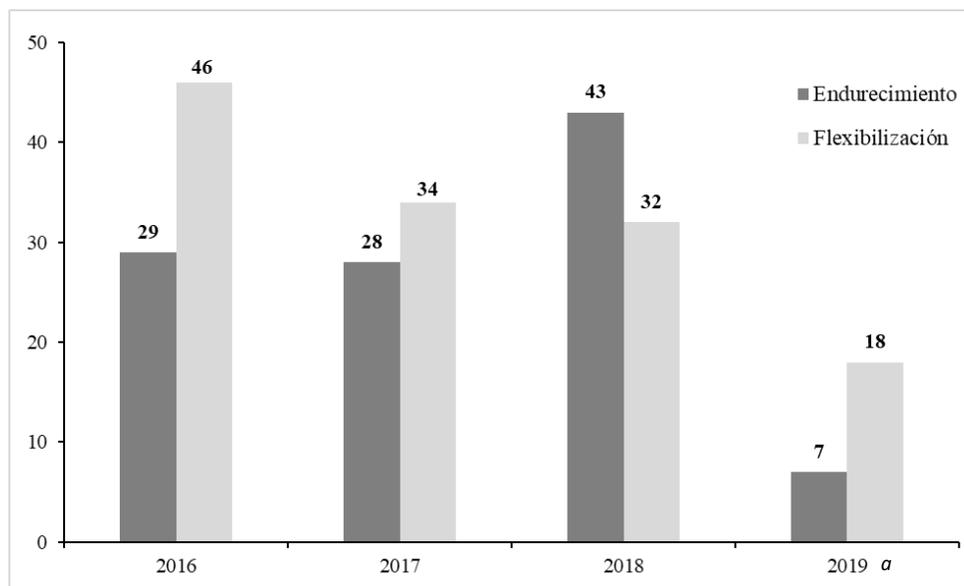
11. La desaceleración de la actividad económica mundial ha operado un cambio en muchas economías desarrolladas y en desarrollo hacia posiciones menos estrictas en la política monetaria (figura V). Este giro se está produciendo en una coyuntura de inflación mundial moderada, por el debilitamiento de la demanda mundial y las modestas perspectivas de los precios mundiales de los productos básicos. Entre las

economías desarrolladas, la inflación global se mantiene, por lo general, por debajo de los objetivos de los bancos centrales. En las regiones en desarrollo, como África y América Latina, las presiones inflacionarias también se han aliviado, debido, en parte, a la mayor estabilidad de los tipos de cambio y la mejora de la producción agrícola.

Figura V

Cambios en la política monetaria (2016 a 2019)

Número de bancos centrales (la muestra abarca 95 bancos centrales)



Fuente: Naciones Unidas (DAES), basado en *Central Bank News*.

^a Al 25 de abril de 2019.

12. En marzo, la Reserva Federal de los Estados Unidos redujo de 2 a 0 sus expectativas de subir los tipos en 2019 y mantuvo el objetivo para el interés de los fondos federales en la horquilla del 2,25 % al 2,50 %. También comenzará a reducir el ritmo de las medidas para normalizar su balance. Con miras a impulsar el crecimiento del crédito, el Banco Central Europeo ha puesto recientemente en marcha una nueva serie de operaciones de refinanciación a más largo plazo cuidadosamente definidas y decidido aplazar todo aumento de los tipos de interés al menos hasta 2020. Por su parte, China redujo aún más el coeficiente de la reserva de caja exigida a los bancos a principios de 2019 para mejorar la situación de liquidez interna. Dado el aumento de la zozobra sobre las perspectivas de crecimiento, algunas grandes economías en desarrollo, como Egipto, la India y Nigeria, también han reducido sus principales tasas oficiales.

Las condiciones de los mercados financieros se han aliviado, pero persisten riesgos para la estabilidad

13. Los recientes cambios de la política monetaria han ayudado a estabilizar la situación financiera mundial e impulsado los precios de los activos. Tras hacer frente a considerables presiones financieras en el segundo semestre de 2018, la afluencia de capital hacia las economías emergentes se recuperó a principios de 2019 y se prevé que aumente de manera moderada durante el resto del año. Sin embargo, los mercados financieros mantienen la tónica de los vaivenes repentinos en la actitud de los inversores y las evaluaciones de los riesgos. Además, las economías emergentes siguen teniendo dificultades para convertir los flujos de capital que reciben en inversiones nacionales productivas.

14. Si bien la flexibilización de la política monetaria puede haber reducido algunos riesgos a corto plazo, sigue siendo poco probable que impulse la demanda interna de manera importante en los países en los que los hogares y el sector empresarial están muy endeudados. Además, la elevada incertidumbre política, especialmente por las disputas comerciales pendientes de solución y el proceso del Brexit, también puede restar eficacia a la política monetaria. En muchas economías, un período más prolongado de política monetaria expansiva podría agudizar los desequilibrios financieros y elevar los riesgos a mediano plazo para la estabilidad financiera.

La política fiscal tiene un margen reducido en muchos países

15. Dado que el margen de la política monetaria sigue siendo limitado, crece el número de países de todo el mundo que están adoptando posiciones de política fiscal más relajadas para impulsar el crecimiento. Sin embargo, la capacidad de muchas economías para introducir medidas de estímulo fiscal a gran escala es limitado, por la persistencia de los déficits fiscales y los elevados niveles de endeudamiento público. Para las economías que dependen de los productos básicos, el margen fiscal sigue siendo restringido, ya que los precios de los productos básicos se mantienen muy por debajo de los niveles observados antes de 2014.

16. El largo período de bajos tipos de interés mundiales fomentó un mayor endeudamiento de los Gobiernos. A este respecto, se ha observado en muchos países un aumento considerable de la carga de los intereses que menoscaba la capacidad de sus Gobiernos para poner la política fiscal al servicio de los objetivos de desarrollo. En 2018, los pagos de intereses superaban, por sí solos, el 20 % de los ingresos públicos en varios países de África, América Latina y Asia Meridional. Esos países también son especialmente vulnerables a los cambios de las condiciones financieras por el aumento del costo de los préstamos, las depreciaciones de la moneda o las perturbaciones de los precios de los productos básicos. Despierta especial preocupación el número creciente de países de bajos ingresos que, o bien están ya en apuros para satisfacer el pago de la deuda, o corren un riesgo elevado de sobreendeudamiento².

17. Dado el aumento de los riesgos que amenazan el crecimiento y las limitaciones de los recursos fiscales, en muchos países los responsables de formular políticas se enfrentan al desafío de sostener la actividad económica a corto plazo y preservar la sostenibilidad fiscal de manera simultánea. En este contexto, existe el riesgo de que estos retrasen la aplicación de las medidas de reforma estructural necesarias para afrontar retos del desarrollo sostenible como erradicar la pobreza, poner coto al aumento de la desigualdad y fomentar la resiliencia al cambio climático. En la mayoría de los países, hay que mejorar la eficiencia del gasto fiscal canalizándolo hacia medidas que favorezcan perspectivas de crecimiento más inclusivas y sostenibles. Además, las medidas centradas en el fomento de la gestión fiscal también son importantes para sanear las finanzas públicas y mantener la confianza. Mejorar la asignación de gastos, ampliar la base tributaria y garantizar que el endeudamiento público se canalice hacia inversiones productivas serían algunas de esas medidas.

C. Riesgos para las previsiones

18. La hipótesis de referencia se basa en el supuesto de que las actuales condiciones económicas y financieras no irán a peor. Sin embargo, dado que priman los grandes riesgos bajistas, hay una posibilidad importante de que se agudice la desaceleración

² Fondo Monetario Internacional, *Macroeconomic Developments and Prospects in Low-income Developing Countries*, documento de política, FMI (Washington D.C., marzo de 2018).

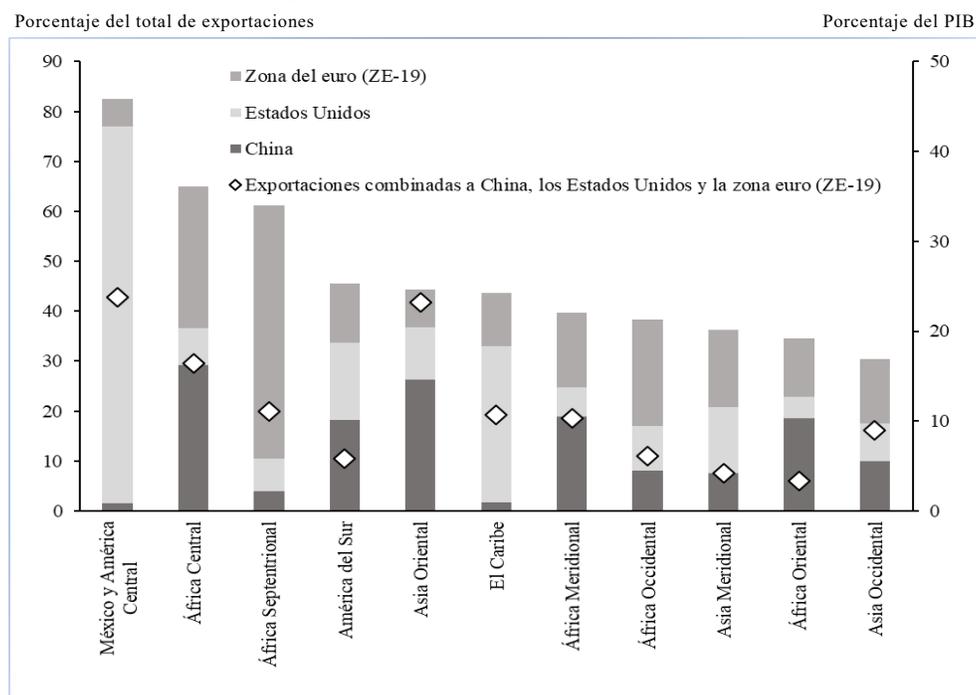
o se prolongue la debilidad de la economía mundial, lo que podría afectar a los avances en materia de desarrollo.

La imposición de nuevas restricciones comerciales obstaculizaría el crecimiento mundial

19. La posibilidad de una nueva escalada de disputas comerciales entre las mayores economías del mundo plantea un riesgo considerable para las perspectivas de crecimiento mundial, tanto a corto como a mediano plazo. En el contexto de las tensiones comerciales, aún por resolver, con China, los Estados Unidos declararon recientemente su intención de imponer aranceles a la Unión Europea, dirigidos principalmente contra el sector aeronáutico y alimentario, que se añadirían a los ya vigentes sobre el acero y el aluminio. La espiral de nuevos aranceles y actos de represalia no solo frenaría, por su repercusión, el crecimiento de esas grandes economías, sino que también tendría efectos indirectos en las economías en desarrollo, especialmente, en aquellas que dependen en gran medida de las exportaciones a las economías afectadas (figura VI).

Figura VI

Exportaciones de las regiones en desarrollo a algunas de las principales economías



Fuente: Naciones Unidas (DAES), basado en datos de la Dirección de Estadísticas Comerciales del Fondo Monetario Internacional (FMI), el CEIC y la base de datos World Economic Outlook Database del FMI (abril de 2019).

20. En un clima de crecientes tensiones comerciales en el mundo, la eficacia del sistema de comercio multilateral vigente, basado en normas, se ve en entredicho. El proceso de solución de controversias de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se puede ver coartado por la incapacidad de los Estados miembros para cubrir las vacantes del órgano de apelación, que dicta la decisión definitiva, de carácter vinculante, cuando se producen apelaciones. Al 1 de abril de 2019, solo permanecían en su cargo tres miembros del órgano, número mínimo necesario para alcanzar el quórum a fin de examinar un caso. Dado que el mandato de dos de los miembros en ejercicio terminará el 10 de diciembre, la OMC quedará sin vías de apelación antes

de que finalice 2019, si no se efectúan nuevos nombramientos para dicho órgano, cuya parálisis menoscabaría drásticamente el sistema de comercio multilateral basado en normas en un momento en que el número de disputas comerciales en curso ha aumentado considerablemente.

El elevado nivel de endeudamiento es una de las fuentes principales de vulnerabilidad

21. Los recientes giros hacia políticas más expansivas pueden haber levantado el ánimo de los inversores a corto plazo. Sin embargo, el efecto en los precios de los activos y la actitud ante el riesgo podría dar lugar a que crezcan los riesgos financieros a medio plazo. El mantenimiento prolongado de condiciones financieras y prestatarias relajadas, incluida la reducción de las expectativas para la tasa de los fondos federales a mediano plazo, espoleará el afán de buscar el rendimiento y contribuirá a que se siga acumulando la deuda.

22. El elevado nivel de endeudamiento se ha convertido en un rasgo destacado de la economía mundial. El volumen de deuda mundial es casi un tercio más abultado que en 2008 y superior al triple del PIB mundial³. Los elevados niveles de deuda no solo son un riesgo financiero en sí mismos, sino también una fuente de vulnerabilidad en caso de declive económico. Si la desaceleración de la economía mundial se intensifica, las empresas y los hogares pueden tener dificultades para refinanciar la deuda, lo que desencadenaría un proceso de desapalancamiento desordenado, grandes correcciones en los precios de los activos y bruscos ascensos de la aversión al riesgo. En este contexto, plantea un riesgo especial el reciente auge de los préstamos apalancados en el sector empresarial de algunos países desarrollados. El mercado mundial de los préstamos apalancados ha aumentado aproximadamente hasta 1,3 billones de dólares, volumen superior al doble de hace diez años, y, en los Estados Unidos, está ahora rebasando el tamaño del mercado de los bonos empresariales de elevado rendimiento. El aumento de la demanda de los inversores, junto con la disposición de las empresas a asumir más deuda, ha redundado en un deterioro de los criterios de garantía y de la calidad crediticia de esos préstamos.

Los riesgos climáticos cada vez son una amenaza mayor para la economía mundial

23. La temperatura media mundial en 2018 fue la cuarta más elevada desde 1880. Los 20 años más cálidos de que se tiene constancia se produjeron en los últimos 22 años, en los que se registró una subida constante de los niveles de CO₂, y el grado de calentamiento durante los últimos 5 años, que ostentan el récord de ser el período más caluroso desde que empezaron las mediciones modernas, ha sido notable, tanto en la superficie como en el mar. En 2019, que aún podría resultar más cálido en vista de los pronósticos de las condiciones de El Niño, se prevé que la atmósfera experimentará una de las mayores subidas del nivel de CO₂ que se haya observado en 62 años de medición⁴. Una gran proporción de ese CO₂ permanecerá en la atmósfera durante miles de años.

24. Si bien se prevé que en 2019 la actividad de la temporada de huracanes del Atlántico será ligeramente inferior a la media, los efectos del calentamiento global a largo plazo cada vez están más presentes. La temporada de 2018 fue la tercera de una serie más virulenta que la media y los huracanes causaron daños que rondaron los

³ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, “Financiación para el desarrollo: la deuda y la sostenibilidad de la deuda y cuestiones sistémicas interrelacionadas” (TD/B/EFD/2/2 y Corr.1 y 2, de 26 de octubre de 2018), párr. 4.

⁴ Met Office, “Faster CO₂ rise expected in 2019”, 25 de enero de 2019.

51.000 millones de dólares⁵. También se produjeron inundaciones devastadoras en la India y un gran tifón en Filipinas. En 2018, la temporada de incendios destacó, entre otras cosas, por el incendio forestal mayor y más mortífero que se haya desatado en California hasta la fecha y por un acontecimiento sumamente raro: el estallido de incendios forestales en Escandinavia, al norte del Círculo Ártico. Estos y otros sucesos graves y onerosos hicieron de 2018 el cuarto año más caro en pérdidas de bienes asegurados desde 1980. Según las estimaciones de tres empresas de seguros y reaseguros (Aon, Munich Re y Swiss Re), el costo económico de los desastres naturales en 2018 fue de entre 155.000 millones de dólares y 225.000 millones de dólares. De esa cuantía, solo estaban cubiertos por seguros entre 79.000 millones de dólares y 90.000 millones de dólares.

El aumento del número de refugiados plantea retos macroeconómicos

25. Se estima que en 2018 ha seguido ascendiendo el número de personas desplazadas por la fuerza relacionado con conflictos, incluidos refugiados y desplazados internos. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el número de refugiados cubierto por su mandato superaba, en junio de 2018, los 20 millones de personas, mientras que la población de desplazados internos a causa de conflictos ascendía a 39,7 millones de personas⁶. La inestabilidad política y las tensiones sociales existentes podrían redundar en un nuevo aumento del número de personas desplazadas por la fuerza en 2019, e incluso en los lugares en que ha cesado la violencia armada de alta intensidad, los conflictos de baja intensidad pueden impedir que la población desplazada por la fuerza regrese a sus hogares.

26. Aproximadamente el 95 % de la población desplazada por la fuerza a causa de conflictos está acogida en países en desarrollo, lo que somete a presión su saldo fiscal. A pesar del apoyo financiero de la comunidad internacional, muchos países de acogida desvían importantes recursos de sus presupuestos, ya maltrechos, a los residentes desplazados por la fuerza. Esta situación puede afectar a otras disposiciones sociales, así como al margen disponible en materia de políticas para responder a las perturbaciones externas.

II. Desafíos para el desarrollo sostenible a medio plazo

A. Internalización del costo de las emisiones de gases de efecto invernadero

La tarificación del carbono es un aspecto clave para hacer frente al cambio climático

27. En vista de la evidente aceleración del cambio climático, se precisa una transición rápida y radical de los combustibles fósiles que requerirá un cambio fundamental en la adopción de decisiones económicas y las pautas de consumo privado. Los Gobiernos disponen de varias opciones en materia de políticas para acelerar este proceso, como aumentar las subvenciones de la energía no contaminante y la tecnología de eliminación del carbono, cortar los subsidios a los combustibles fósiles, regular las fuentes de emisiones de carbono, imponer normas estrictas de eficiencia energética y cambiar la opinión y los comportamientos públicos mediante campañas ideadas para hacer posible un giro hacia la conservación de la energía y el

⁵ Munich Re, “Series of typhoons in Japan and two direct hits in the USA: summary of the 2018 tropical cyclone season”, 5 de diciembre de 2018.

⁶ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Mid-year trends 2018* (Ginebra, 2018).

logro de una cobertura terrestre rica en carbono. Muchos consideran, sin embargo, que ese tipo de opciones no bastarán si no se respaldan con la tarificación del carbono.

28. El objetivo de la tarificación del carbono es subsanar un fallo fundamental del sistema económico. Las decisiones económicas que desembocan en la emisión de gases de efecto invernadero generan un sinnúmero de efectos nocivos en el medio ambiente, pero si no acarrear un costo económico a los responsables de efectuarlas, las decisiones sobre la producción y el consumo de bienes y servicios se basan en precios de utilización de los combustibles fósiles artificialmente bajos, y no en el cálculo total del gasto, que incluye esas externalidades ambientales. Esto quiere decir que ciertas consecuencias de las decisiones económicas devengan externalidades negativas para la sociedad en general que no se plantean en las decisiones particulares de productores y consumidores. La infravaloración de los costos tiene consecuencias dramáticas: hay bienes y servicios que se producen y consumen en cantidades que rebasan el nivel sostenible desde el punto de vista ambiental. En otras palabras, las decisiones que toman los particulares sobre la base de la serie incompleta de indicadores del precio y los costos existente imponen un elevado peaje ambiental a la sociedad.

29. La tarificación del carbono obliga a productores y consumidores a incorporar en sus decisiones económicas los factores que hasta ahora se habían descargado sobre la sociedad como externalidades negativas. La creación de un mercado para las emisiones de gases de efecto invernadero las convierte, básicamente, en un bien de consumo cuyo precio se tendrá que tomar en cuenta en las decisiones económicas. Este planteamiento supone un cambio de los incentivos económicos, por ejemplo, al exigir que se calculen costos nuevos y ajustados a lo largo de la cadena de consumo y extracción de los productos basados en combustibles fósiles.

Los sistemas de comercio de emisiones y los impuestos sobre las emisiones de carbono son las iniciativas más comunes

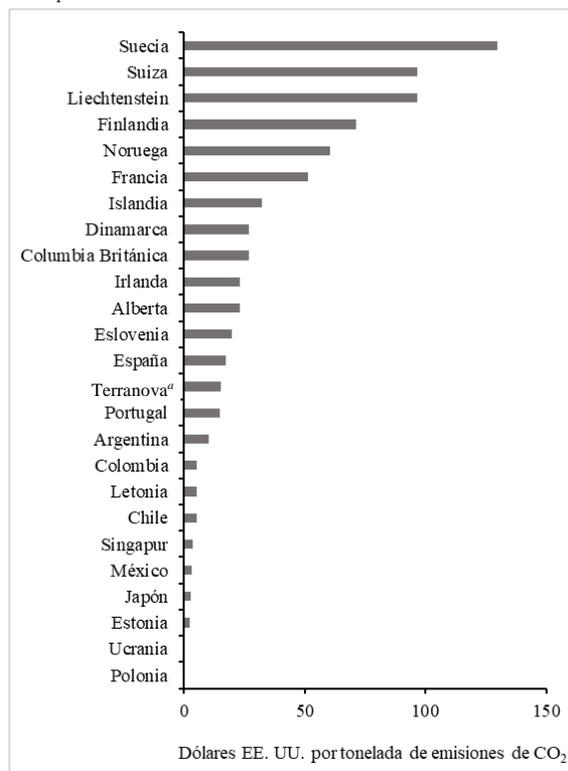
30. Las iniciativas de tarificación del carbono más comunes son los sistemas de comercio de emisiones, que permiten a los emisores comerciar derechos de emisión otorgados por el Gobierno para cubrir sus niveles de emisiones, y los impuestos sobre el carbono, que son gravámenes aplicados al contenido de carbono de los combustibles fósiles. Hay otras iniciativas, como los programas de financiación de medidas climáticas basados en los resultados (pagos por las reducciones verificadas de emisiones de gases de efecto invernadero) y la fijación interna de precios del carbono (cálculo efectuado por las empresas del costo de utilizar o invertir en gases de efecto invernadero).

31. La elección entre diferentes sistemas de fijación de precios depende necesariamente de las prioridades, las circunstancias y los contextos normativos nacionales. Las opiniones varían ampliamente sobre cuál es el mejor plan, los objetivos que se deben fijar y el uso que hay que dar a los ingresos recaudados. Se están aplicando cada vez con mayor frecuencia enfoques mixtos de la tarificación del carbono, que combinan elementos de un sistema de comercio de derechos de emisión y un régimen de impuestos sobre el carbono, o el uso complementario y simultáneo de ambos. En mayo de 2018, 45 países y 25 jurisdicciones subnacionales (ciudades, estados y regiones) habían adoptado iniciativas de tarificación del carbono, y se prevé que el número aumente. El precio equivalente a una tonelada de CO₂ entre las distintas iniciativas oscila, en la actualidad, entre menos de 1 dólar y 139 dólares (figura VII). En 2017 los Gobiernos recaudaron unos 33.000 millones de dólares en ingresos derivados de la tarificación del carbono⁷.

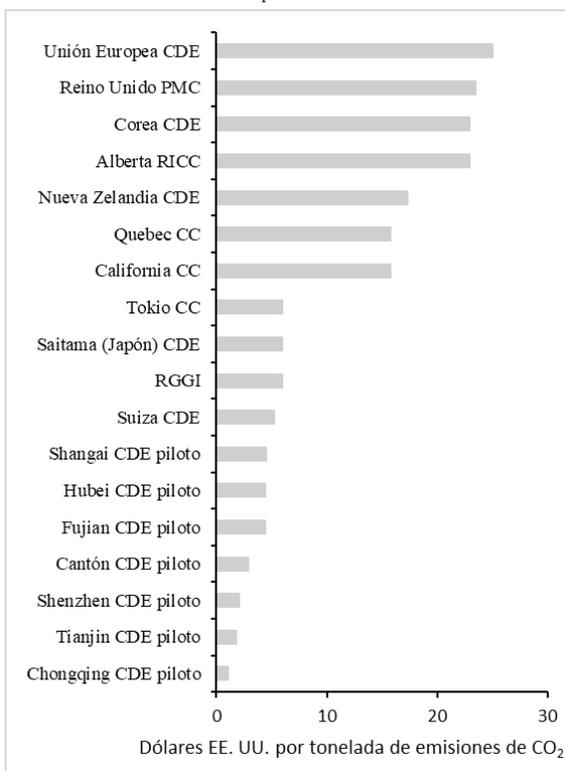
⁷ Banco Mundial (2018), *State and Trends of Carbon Pricing 2018* (Washington D.C., mayo de 2018).

Figura VII
Tarificación del carbono (2019)

A: Impuestos sobre el carbono



B: Otras iniciativas sobre el precio del carbono



Fuente: Naciones Unidas (DAES), a partir de datos obtenidos del Carbon Pricing Dashboard del Banco Mundial.
Abreviaturas: CC, sistema de cuotas comerciables; RICC, Regulación de los incentivos de competitividad del carbono; PMC, precio mínimo del carbono; CDE, sistema de comercio de derechos de emisión; RGGI, Iniciativa Regional contra los Gases de Efecto Invernadero.

Nota: Precios nominales al 1 de febrero de 2019. Debido a diferencias metodológicas y a otros factores, los precios no son siempre equiparables.

^a Incluye Labrador.

Muchas empresas ya utilizan sistemas internos de tarificación del carbono

32. A falta de un método más generalizado de tarificación del carbono, basado en el mercado, muchas compañías ya le aplican un precio virtual, de carácter teórico, como herramienta de evaluación de riesgos para sopesar las inversiones y orientar la estrategia empresarial en previsión de futuras limitaciones sobre el carbono. Algunas de ellas, incluidas varias grandes empresas internacionales, recaudan una tarifa del carbono de sus propias unidades de negocio (p. ej., las divisiones manufactureras) o actividades (p. ej., los viajes de negocios) y destinan los ingresos a productos y proyectos que les permitan cumplir sus objetivos relacionados con el clima. El costo del cumplimiento de las reglas también constituye un costo interno inherente al carbono en el que incurren las empresas. En 2017, más de 1.300 empresas, entre ellas más de 100 que figuran en la lista Fortune Global 500, estaban utilizando algún tipo de precio interno del carbono para fundamentar sus decisiones o tenían previsto hacerlo en los próximos dos años. El creciente uso de los precios internos del carbono en el sector privado brinda la oportunidad de atajar los problemas del cambio climático de manera conjunta, mediante la cooperación entre el sector público y el privado. En sus recomendaciones, el Equipo de Tareas sobre la Divulgación de Información Financiera relacionada con el Clima, establecido por el Consejo de Estabilidad

Financiera, alienta a los inversores y las empresas a declarar sus precios internos del carbono, recomendación secundada por la iniciativa de Criterios de Liderazgo Empresarial sobre Tarificación del Carbono del Pacto Mundial de las Naciones Unidas.

La tarificación del carbono permitiría replantear el concepto de riqueza y pasivo económico

33. La tarificación del carbono lleva camino de tener un efecto dominó en lo tocante al comportamiento de las empresas y el celo de los inversores respecto a los riesgos del cambio climático y la detección de posibles activos varados. También puede contribuir a resultados más amplios que van más allá de mitigar las emisiones, como estimular la innovación en materia de bajas emisiones de carbono y afrontar otras cuestiones ambientales, por ejemplo, la contaminación atmosférica. En términos más generales, la creación de un mercado para las emisiones de gases de efecto invernadero y el establecimiento de esas emisiones como producto daría lugar a un replanteamiento del pasivo del carbono, de su riqueza y de los proyectos basados en combustibles fósiles e incentivaría también las externalidades positivas, al asignar un valor tangible a la capacidad de almacenarlo. Este enfoque podría, por sí solo, crear un paradigma económico completamente nuevo, a medida que se ponga de manifiesto y aumente el valor económico de los bosques, los humedales y otros territorios de gran potencial para captar carbono, por ejemplo, en la medida en que contribuyen a preservar y ampliar los sumideros de carbono. En resumen, la tarificación del carbono monetiza las emisiones y puede propiciar el giro de la inversión hacia las opciones bajas en emisiones. También crea conciencia, armoniza los incentivos y promueve una mayor aceptación pública de los objetivos de sostenibilidad del país. Además, al ver las inversiones desde la perspectiva del precio del carbono y evaluarlas en ese contexto, los Gobiernos y las empresas pueden evitar las inversiones en activos que habría que retirar prematuramente y registrar como pérdidas en los libros de cuentas.

Las “fugas de carbono” ponen de relieve la necesidad de un enfoque multilateral

34. Hasta la fecha, las herramientas de tarificación del carbono se han implantado de forma muy limitada y fragmentada. Si las iniciativas avanzan mediante la aplicación puntual, país por país e incluso empresa por empresa, se corre el riesgo de que se produzcan “fugas de carbono”, al reubicarse las industrias intensivas a este respecto en jurisdicciones con una regulación más laxa, e incluso podría haber riesgo de que aumentasen los niveles mundiales de las emisiones. El argumento de la fuga de carbono sirve de base al trato especial (por el que se conceden mayores derechos de emisión gratuitos) otorgado en el sistema de comercio de emisiones de la Unión Europea a las instalaciones industriales que se considera que entrañan grandes riesgos de este tipo.

35. La posibilidad de que se produzcan fugas de carbono pone de relieve los riesgos de la fragmentación de los marcos normativos y la necesidad de un enfoque multilateral concertado sobre la tarificación del carbono. Contar con principios y normas unificados también permitiría armonizarla con las iniciativas en otros importantes ámbitos en materia de políticas, como el comercio y las finanzas internacionales. Sin embargo, a falta de una solución global, la aceleración de los mecanismos regionales y subregionales de tarificación del carbono constituye la mejor alternativa, dada la urgencia del problema que nos ocupa.

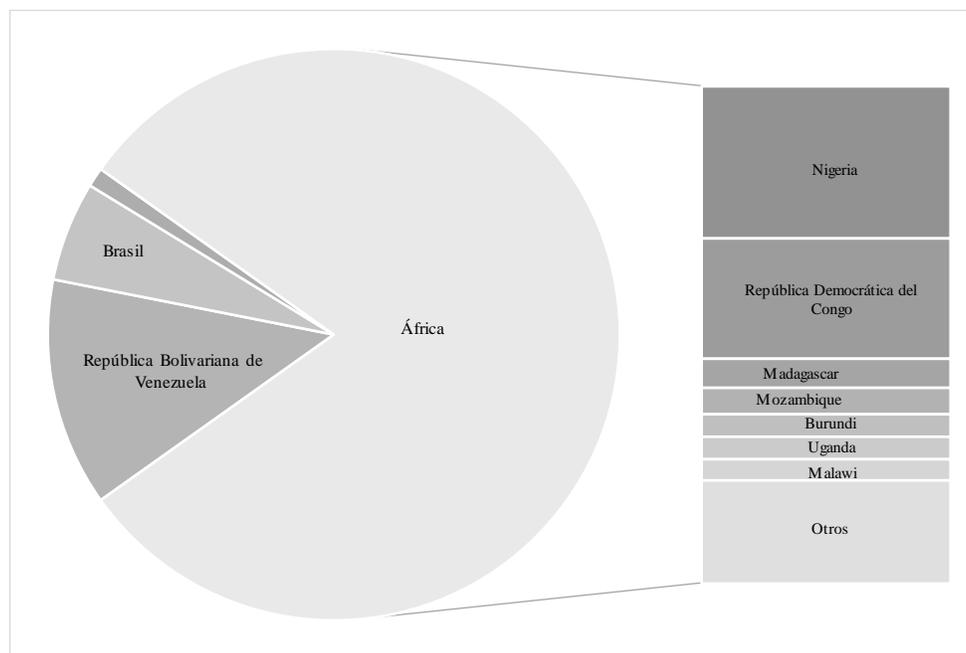
B. Tendencias de la pobreza, división entre el medio urbano y rural y urbanización sostenible

El empeoramiento de las perspectivas macroeconómicas ensombrece las perspectivas de erradicar la pobreza

36. El aumento de la incertidumbre política y el debilitamiento del crecimiento mundial han intensificado la preocupación de que el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 (erradicación universal de la pobreza extrema para el año 2030) se esté volviendo cada vez más inalcanzable. Los datos constatados recientes muestran que, en los últimos años, muchos países han sufrido reveses importantes en su lucha contra la pobreza (figura VIII), entre ellos, varias economías de África Subsahariana, donde los niveles de pobreza ya están entre los más altos del mundo. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, Mozambique y Nigeria, el número total de personas que viven en la pobreza extrema, entendidas como aquellas que viven con menos de 1,90 dólares diarios, ha aumentado notablemente desde 2014. En América Latina y el Caribe, la tasa de pobreza extrema, aunque sigue siendo bastante baja, avanzó progresivamente entre 2014 y 2017, al deteriorarse las condiciones económicas en la Argentina, el Brasil y Venezuela (República Bolivariana de)⁸.

Figura VIII

Perfil geográfico del aumento de la pobreza entre 2014 y 2018



Fuente: Naciones Unidas (DESA), basado en datos del Banco Mundial.

Nota: La figura solo ofrece datos sobre los países donde se estima que el número de pobres ha aumentado de 2014 a 2018. Según las estimaciones, el aumento total en los países para los que se dispone de datos es de 30 a 40 millones de personas.

37. La situación es aún más preocupante cuando se plantean umbrales internacionales de pobreza más elevados. El progreso mundial en la reducción de la pobreza extrema desde los años noventa no se corresponde plenamente con un descenso en el número de personas que viven con menos de 3,20 dólares diarios o

⁸ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Panorama Social de América Latina, 2018* (Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.18.II.G.7).

5,50 dólares diarios⁹. Esta circunstancia se da especialmente en el caso de Asia Meridional y África Subsahariana, que representan en conjunto en la actualidad casi el 90 % de los pobres del mundo. Se estima que en ambas regiones, más de 4 de cada 5 personas siguen viviendo por debajo del umbral de los 5,50 dólares diarios. Así pues, si bien han disminuido las tasas de pobreza extrema, la gran mayoría de la población sigue sufriendo privaciones en un grado elevado.

Las brechas de pobreza entre zonas rurales y urbanas se van reduciendo lentamente

38. La inmensa mayoría de los pobres viven en la actualidad en las zonas rurales¹⁰. Según estimaciones recientes, los pobres de estas zonas representan casi el 80 % de los pobres del mundo. En casi todos los países, las tasas de pobreza rural son aún muy superiores a las de la urbana (figura IX), aunque la brecha se ha ido reduciendo gradualmente en los últimos decenios con el proceso de urbanización en marcha. En una muestra de 24 países, el promedio de la brecha entre pobreza rural y urbana disminuyó unos 5 puntos porcentuales (de 22 a 17 puntos porcentuales) entre el período de 2002 a 2004 y el período de 2012 a 2014. Existen marcadas diferencias regionales: en Asia Meridional y África Subsahariana, la pobreza todavía se concentra en las zonas rurales de manera abrumadora; en cambio, en América Latina y el Caribe y Asia Oriental y el Pacífico, los pobres de las zonas urbanas suman en la actualidad más de un tercio del total.

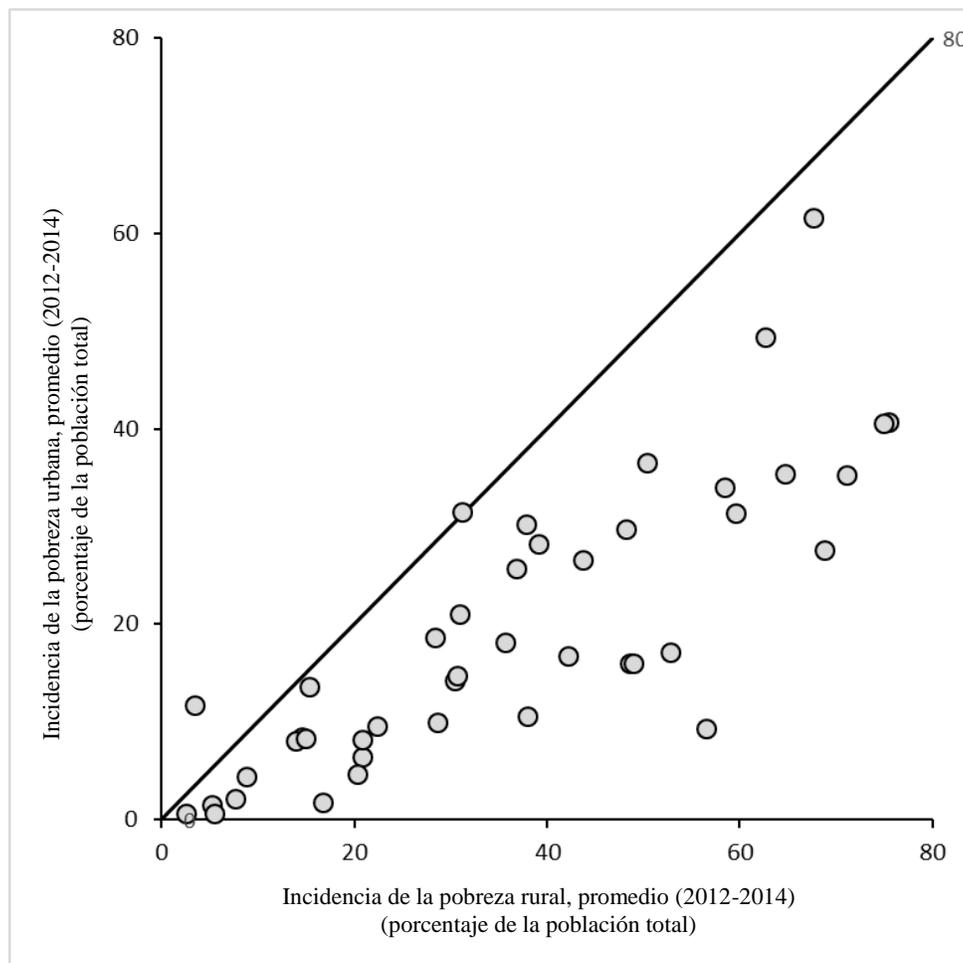
39. La disparidad entre zonas rurales y urbanas es aún más acusada si se va más allá de la mera pobreza monetaria, ya que muchos servicios se concentran en las ciudades. Las medidas de la pobreza multidimensional, que también se refieren a la educación, el acceso a la infraestructura, la salud y la seguridad de los hogares, indican que cerca del 85 % del total de los pobres del mundo viven en zonas rurales¹¹.

⁹ Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the Poverty Puzzle* (Washington D.C., 2018).

¹⁰ Véase la resolución [73/244](#) de la Asamblea General, titulada “Erradicar la pobreza rural para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, de 20 de diciembre de 2018.

¹¹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Índice de pobreza multidimensional mundial de 2018.

Figura IX
Incidencia de la pobreza rural y urbana sobre la base de los umbrales de pobreza nacionales, en promedio (2012 a 2014)



Fuente: Naciones Unidas (DESA), basado en datos del Banco Mundial.

Nota: Las observaciones figuran por debajo de la línea de los 45 grados corresponden a países donde las tasas de pobreza rural superan las de la urbana.

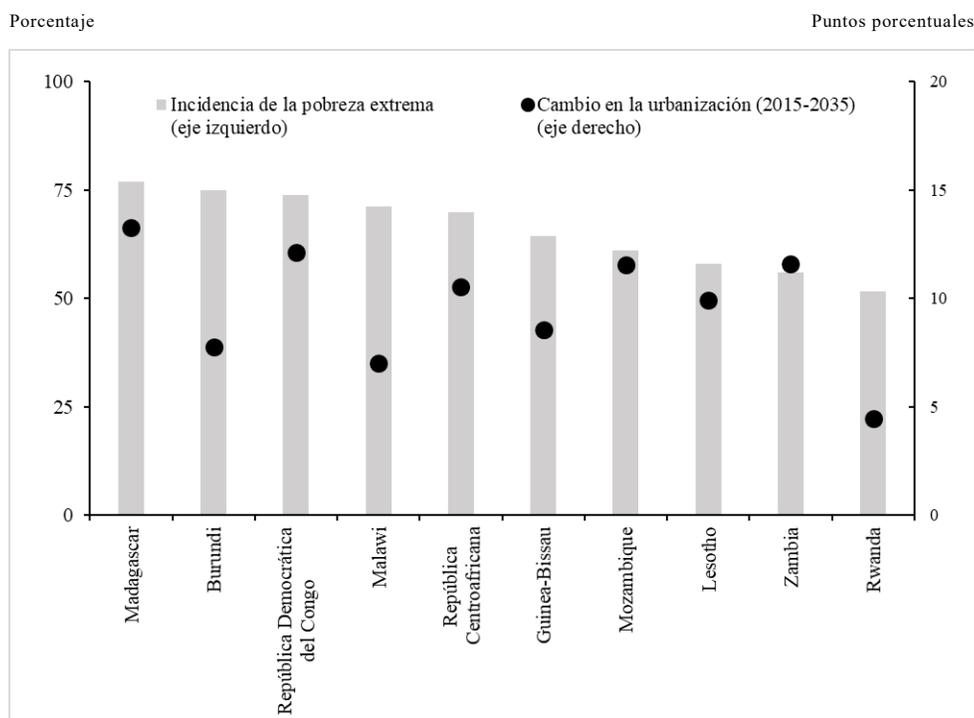
La urbanización sostenible es vital para la reducción de la pobreza en el futuro

40. El grado en que los países logren erradicar la pobreza en los próximos decenios aún sigue dependiendo de forma decisiva de las políticas contra la pobreza en las zonas rurales, como el fomento de la productividad agrícola, la construcción de infraestructura resiliente y el refuerzo de los servicios de educación y salud. Sin embargo, el progreso en la reducción de la pobreza también estribará en la capacidad de los países para gestionar el proceso de urbanización que está en marcha y aprovechar su potencial en pro del desarrollo sostenible. El papel decisivo de la urbanización en el desarrollo goza de amplio reconocimiento. Spence, Clarke Annez y Buckley (2009) señalan que no conocen “ningún país que haya logrado unos ingresos elevados o un crecimiento rápido sin un proceso importante de urbanización¹²”. La tasa de urbanización de casi todos los países que han logrado erradicar la pobreza en gran medida es, como mínimo, del 40 %. Si bien los niveles

¹² Michael Spence, Patricia Clarke Annez y Robert M. Buckley, eds. *Urbanization and Growth* (Washington D.C., Banco Mundial en nombre de la Comisión sobre Crecimiento y Desarrollo, 2009), prólogo, pág. x.

actuales de urbanización en África y Asia Meridional son mucho más bajos que en el resto del mundo, se proyecta que sea en esas regiones donde la urbanización avance más rápidamente en el futuro¹³. La figura X muestra el aumento previsto de la tasa de urbanización para el período comprendido entre 2015 y 2035 en diez países con elevados niveles de pobreza extrema.

Figura X
Tasa de incidencia de la pobreza extrema (últimos datos disponibles) y cambios previstos en la urbanización



Fuente: Estimaciones de las Naciones Unidas (DESA), basadas en datos del Banco Mundial; y Naciones Unidas, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*.

Nota: La tasa de incidencia de la pobreza extrema se calcula sobre el umbral de pobreza de 1,90 dólares de los Estados Unidos (paridad del poder adquisitivo de 2011 (PPA)).

41. La urbanización entraña el potencial de rendir importantes beneficios económicos en forma de ganancias derivadas de la aglomeración, economías de escala, mejora del acceso a la infraestructura y propagación del conocimiento. Los niveles de productividad de las ciudades no solo tienden a ser mayores que los rurales, sino que también pueden aumentar más rápidamente y ofrecer a los trabajadores salarios más altos. Si se gestiona debidamente, la urbanización puede impulsar el crecimiento económico, fomentar la creación de empleo y reducir la pobreza.

42. Sin embargo, no está garantizado que la urbanización dé esos frutos. La migración a gran escala de las zonas rurales hacia las ciudades impulsa el crecimiento de la productividad únicamente cuando hay suficiente demanda de mano de obra en los sectores industriales o de servicios de mayor valor añadido. En este contexto, los bajos niveles de industrialización de muchos países de África Subsahariana y, en algunos casos, incluso la desindustrialización prematura, son motivo de gran

¹³ Naciones Unidas, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*.

preocupación¹⁴. Dada la escasez de ofertas de empleo en el sector estructurado, el sector informal, que ofrece bajas remuneraciones, suele absorber a los migrantes urbanos. Además, a menudo, la expansión de la infraestructura no avanza al mismo ritmo que las necesidades de las poblaciones urbanas en rápido crecimiento, lo cual genera congestión del tráfico, escasez de viviendas y la proliferación de barrios marginales.

43. La rápida urbanización, junto con la naturaleza cambiante de la pobreza, plantea importantes problemas en materia de políticas. El fomento de la planificación urbana y una mejor coordinación de las políticas entre las autoridades a nivel nacional y local son aspectos fundamentales para una urbanización sostenible. Conceder prioridad a las iniciativas encaminadas a ampliar la disponibilidad de vivienda digna facilita la mejora de las condiciones de vida y, al mismo tiempo, ayuda a promover el desarrollo económico. Con el aumento de los riesgos que entrañan el cambio climático y los desastres naturales, el fomento de la resiliencia urbana también es indispensable. A este respecto, la ampliación de la infraestructura de transporte público es importante como medio para aliviar la congestión y reducir las emisiones, así como para proporcionar a los pobres de las zonas urbanas acceso a ofertas de empleo mejor remunerado dentro de las ciudades.

III. Panorama económico por regiones

A. Economías desarrolladas

44. Los indicadores del clima económico en los Estados Unidos se deterioraron a principios de 2019, al materializarse los efectos tangibles de la subida de aranceles y las tensiones comerciales, y la confianza de los consumidores acusó el impacto del cierre más prolongado de la Administración Federal en la historia del país. La Oficina de Presupuesto del Congreso estima que las cinco semanas del cierre, que afectó a 800.000 funcionarios federales, redujeron el PIB del primer trimestre de 2019 un 0,2 %, aunque gran parte de lo perdido se recuperará más adelante durante el año.

45. Se prevé que el PIB de los Estados Unidos crecerá un 2,3 % en 2019, porcentaje inferior al 2,9 % de 2018 y a la proyección del 2,5 % que figura en el informe *World Economic Situation and Prospects 2019* (véase el cuadro A.1), a medida que se disipen los efectos del estímulo fiscal y el crecimiento de las exportaciones se resienta por las controversias comerciales. En 2020, se espera que el crecimiento del PIB en los Estados Unidos ceda aún más, hasta alcanzar el 2,1%.

46. En el Canadá, se prevé que el PIB crezca un 1,8 % en 2019 y un 2,0 % en 2020. Los recortes de la producción de petróleo en Alberta, el impacto del aumento de los tipos de interés en los sectores de la vivienda y el automóvil, y los aranceles sobre las exportaciones de acero y aluminio a los Estados Unidos son, todos ellos, factores que han restringido la actividad en los primeros meses de 2019.

47. La desaceleración del crecimiento económico, junto con la escasa presión inflacionaria, ha llevado a la Reserva Federal y el Banco del Canadá a dejar pendiente el aumento de los tipos de interés. No obstante, las tasas generales de desempleo en América del Norte oscilan en torno a los valores más bajos registrados en los últimos 40 o 50 años.

48. El pronóstico de crecimiento del Japón para 2019 se ha rebajado del 1,4 % al 0,8 % debido al abatimiento de la demanda externa. En términos interanuales, las

¹⁴ Dani Rodrik, "Premature deindustrialization" (Cambridge, Massachusetts, John F. Kennedy School of Government, Universidad de Harvard, noviembre de 2015)

exportaciones disminuyeron en los primeros meses de 2019, en particular, las destinadas a China, hecho que ha frustrado considerablemente los planes de inversión en desarrollo de la capacidad en el sector manufacturero. Se espera que el consumo privado siga flaqueando, dada la persistente debilidad del crecimiento salarial. Para hacer frente a la creciente escasez de mano de obra, el Japón relajó recientemente sus políticas de inmigración, muy restrictivas.

49. Las previsiones de Australia y Nueva Zelanda también se han revisado ligeramente a la baja. La economía de Australia se desaceleró en el cuarto trimestre de 2018 debido a una drástica disminución de la inversión privada. A pesar de las medidas de estímulo fiscal, se espera una nueva desaceleración ligada al estancamiento del sector de la vivienda. Nueva Zelanda también se enfrenta a una reducción de la demanda interna y externa, y el Banco de la Reserva de Nueva Zelanda ha mostrado indicios de flexibilización monetaria en 2019. Se espera que tanto Australia como Nueva Zelanda acusen la influencia del descenso de la demanda de sus principales socios comerciales, en particular, de China y los países de la Unión Europea.

50. La actividad económica en la Unión Europea aumentará un 1,5 % en 2019 y un 1,8 % en 2020, cifras que representan una revisión a la baja de las previsiones anteriores, ya que los riesgos de deterioro del comercio señalados en el último pronóstico de referencia se han empezado a concretar. Por el contrario, el consumo privado sigue siendo relativamente pujante. Las buenas condiciones del mercado laboral, que presionan los sueldos al alza, junto con las tasas de inflación moderadas, sustentan el poder adquisitivo de los hogares y el gasto del consumo privado. Además, el Banco Central Europeo ha pospuesto toda posibilidad de abandonar su política expansiva, que ha apuntalado la inversión y el sector de la construcción en varios países. Los riesgos para las perspectivas de referencia no han variado en cuanto a su naturaleza, pero sí en cuanto a su magnitud. La situación comercial ya está teniendo repercusiones negativas tangibles en los resultados económicos y existe el riesgo de que las condiciones del comercio mundial aún vayan a peor. Las dificultades que afrontaba el Banco Central Europeo para abandonar finalmente su política expansiva se han agudizado, mientras que la zona del euro se sigue enfrentando al problema, aún pendiente, de lograr y mantener una política fiscal común en ausencia de un marco de políticas más institucionalizado. Además, el aplazamiento de la salida del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de la Unión Europea, dada la falta de aclaraciones sobre el camino a seguir, ha aumentado el riesgo de que la separación se lleve a cabo de manera desordenada. Esta perspectiva podría tener graves consecuencias, como la alteración, o incluso el corte, de los flujos comerciales con origen o destino en el Reino Unido.

51. Se espera que los miembros de la Unión Europea incorporados a partir de 2004 (UE-13) mantengan tasas de crecimiento superiores a la media de la Unión. Sin embargo, se prevé que la tasa de expansión se moderará en 2019, a causa de la escasez de mano de obra, el aumento de la inflación y el endurecimiento de las condiciones monetarias en algunos países. La excesiva concentración del sector industrial de Europa Central en el sector automotriz plantea riesgos importantes, mientras que el margen de aplicación de medidas anticíclicas se mantiene limitado.

B. Economías en transición

52. En el caso de las economías de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), las condiciones externas, como la demanda de las grandes economías y los precios de los productos básicos no petroleros, son menos favorables en 2019. Se prevé que el crecimiento sea más pausado, en especial, porque las políticas fiscales no repercuten en él, en buena medida, y varios países han endurecido la política monetaria. El PIB

global de la CEI y Georgia aumentará, según las expectativas, en un 1,9 % en 2019 y un 2,3 % en 2020. El crecimiento del PIB de la Federación de Rusia se ha estimado en el 2,3 % para 2018, cifra que supera las previsiones, si bien es poco probable que los resultados sean tan favorables en 2019. La reciente subida del impuesto sobre el valor añadido ha intensificado las presiones inflacionarias, frenando el gasto de los consumidores y las medidas de flexibilización monetaria que se avecinaban. La insuficiencia de los préstamos a las empresas y la debilidad de la inversión están entorpeciendo la marcha de la economía. Dada la continuación de las tensiones geopolíticas, la imposición de nuevas sanciones podría hacer mella en la actividad empresarial. La aplicación de los programas de desarrollo económico y social debería, no obstante, contribuir modestamente al crecimiento. Se prevé que Azerbaiyán, entre otros exportadores de energía de la CEI, se beneficie del aumento de la producción de gas natural en 2019, mientras que el gasto fiscal debería apoyar la expansión en Kazajstán.

53. En cuanto a los importadores de energía de la CEI, se prevé que el crecimiento descenderá en Ucrania. El país se enfrenta a la bajada de los precios del acero, a la posibilidad de una reducción del tránsito de gas natural ruso y a los ingentes pagos de la deuda externa que se avecinan en 2019 y 2020. Belarús podría afrontar un encarecimiento de los costos de importación del petróleo a partir de 2019 que restringiría la actividad económica. La fuerte expansión registrada en 2018 en varias economías más pequeñas de la CEI tal vez no se mantenga. Sin embargo, el crecimiento en Asia Central debería superar la media de la CEI y la aplicación de la iniciativa de la Iniciativa de la Franja y la Ruta debería facilitar la modernización de la infraestructura y el acceso a los mercados.

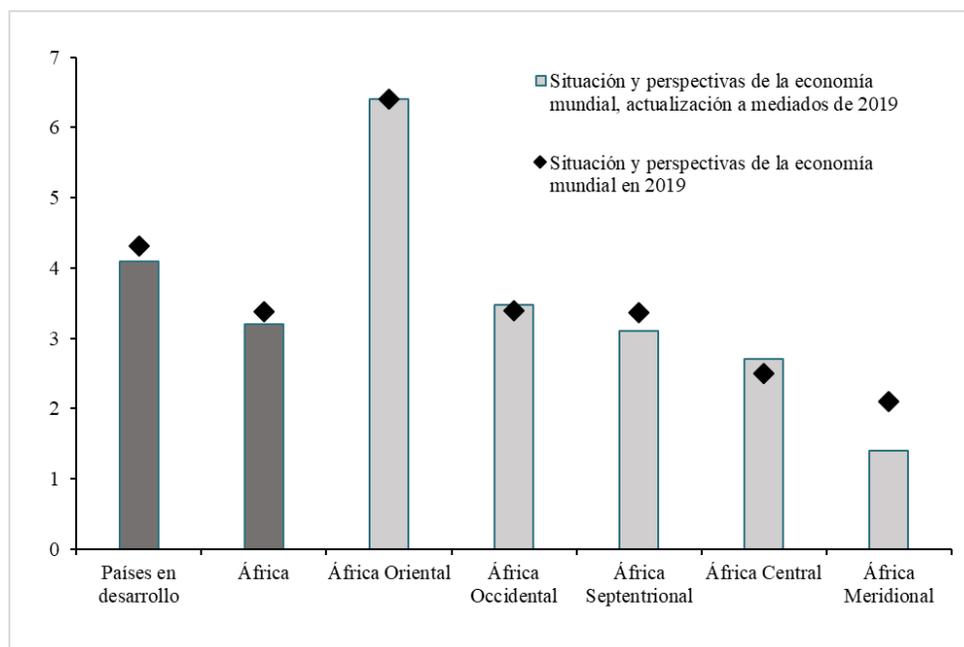
54. En Europa Sudoriental, se prevé que el PIB global aumentará un 3,4 % en 2019 y un 3,2 % en 2020, impulsado por la inversión, en particular en el sector de la energía, y las exportaciones. Sin embargo, los recientes episodios de inestabilidad política plantean riesgos para la región.

C. Países en desarrollo

África

55. Las perspectivas económicas de África siguen siendo complicadas. Si bien se espera un repunte del crecimiento, la región está experimentando dificultades para emprender una trayectoria de crecimiento vigoroso y sostenido, dada la desaceleración mundial, la atonía de los precios de los productos básicos y la persistencia de las precarias condiciones experimentadas en muchos países exportadores de productos básicos. Se prevé un crecimiento del PIB agregado del 3,2 % en 2019 (figura XI) y del 3,7 % en 2020, tras una expansión estimada de tan solo el 2,7 % en 2018. Las perspectivas de inflación están mejorando, debido a la buena producción agrícola y alimentaria y a la estabilidad de los tipos de cambio en la mayoría de las economías. Por otra parte, las tasas de crecimiento no bastan para absorber el rápido crecimiento de la fuerza de trabajo. La creación de empleo decente, especialmente para los jóvenes, representa un desafío clave para trazar una vía de desarrollo más incluyente y progresar más en la reducción de la pobreza en todo el continente. Estas perspectivas están supeditadas a riesgos como las perturbaciones meteorológicas, la incertidumbre política y las preocupaciones en materia de seguridad en el plano nacional, y, en el plano internacional, un nivel de los precios de los productos básicos inferior al esperado y una escalada de las tensiones comerciales. El reciente auge de las emisiones de bonos soberanos también ha planteado dudas sobre la sostenibilidad de la deuda en varias economías.

Figura XI
Crecimiento previsto del PIB real en África en 2019, por subregión
 (En porcentaje)



Fuente: Estimaciones de las Naciones Unidas (DESA).

56. En África Septentrional, el clima general ha ido decayendo en consonancia con el de las economías europeas, que son el principal socio comercial de la subregión. Además, la inestabilidad política y el malestar civil están limitando la actividad económica en Argelia, el Sudán y Túnez. Sin embargo, el crecimiento es vigoroso en Egipto, impulsado por la estabilidad de la balanza de pagos. Las perspectivas a corto plazo para África Oriental, que sigue siendo la subregión de más rápido crecimiento, es positiva. El fuerte crecimiento de Etiopía, Kenya y la República Unida de Tanzania se ve fomentado por una fuerte demanda interna y la inversión pública en infraestructura. Se espera que el bloque económico de África Occidental siga creciendo a paso relativamente rápido, debido principalmente al dinamismo de la demanda interna en países como Côte d'Ivoire, Ghana y el Senegal. La economía de Nigeria también se está recuperando lentamente, gracias al crecimiento del consumo de los hogares y a la inversión en activos fijos, el aumento progresivo de los precios y la producción del petróleo, y la disminución de la incertidumbre política. En África Central, la recuperación sigue siendo débil, por las condiciones de inestabilidad política, social y de seguridad. Sin embargo, las reformas para mejorar el entorno empresarial, la gobernanza y el sector financiero deberían contribuir a una recuperación gradual de los sectores no petroleros en países como el Camerún y la República Centroafricana. Del mismo modo, África Meridional sigue creciendo por debajo de sus posibilidades. Mientras que las perspectivas de Sudáfrica continúan siendo endebles debido a los problemas energéticos y a la precaria confianza de las empresas, Angola se está recuperando lentamente de una crisis prolongada. El ciclón Idai, uno de los peores desastres meteorológicos que haya azotado el hemisferio sur, ha ocasionado una grave crisis en el ámbito humanitario cuyos efectos económicos son visibles en Mozambique, así como en Malawi y Zimbabwe.

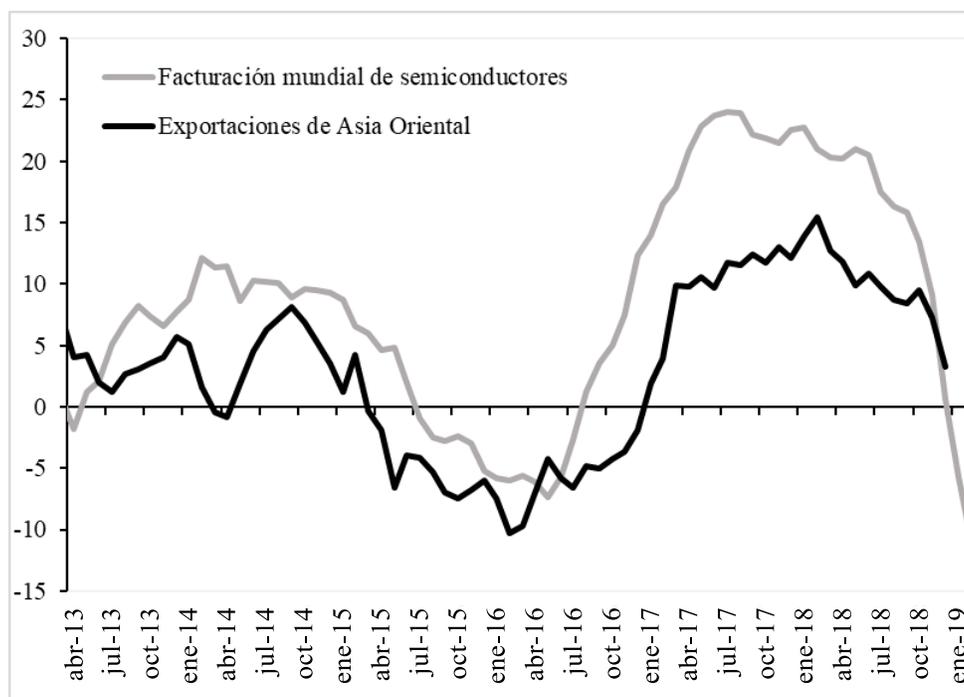
Asia

57. Pese al empeoramiento de las condiciones externas, las perspectivas de crecimiento de Asia Oriental a corto plazo siguen siendo buenas. Se espera que la demanda interna se mantenga pujante, con el apoyo de políticas expansivas en la mayoría de las economías. Sin embargo, los resultados del sector de la exportación regional serán más modestos, en consonancia con las tensiones comerciales que se están produciendo, la expansión, más moderada, de la demanda mundial y el debilitamiento del ciclo mundial de los productos electrónicos (figura XII). En este contexto, se prevé que el crecimiento del PIB regional se atenúe y pase del 5,8 % en 2018 al 5,5 %, tanto en 2019 como en 2020.

Figura XII

Facturación mundial de semiconductores en relación con las exportaciones de Asia Oriental (abril de 2013 a enero de 2019)

Crecimiento anual (porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas (DAES), sobre la base de las estadísticas del comercio mundial de semiconductores, el CEIC y la Dirección de Estadísticas Comerciales del FMI.

Nota: Las cifras de crecimiento se han calculado sobre la base de los promedios móviles trimestrales de los valores nominales en dólares.

58. Se prevé que el crecimiento en China se refrene gradualmente, del 6,6 % en 2018 al 6,3 % en 2019 y el 6,2 % en 2020. Se espera que las recientes medidas monetarias y de estímulo fiscal fortalezcan la demanda interna y compensen, en parte, los efectos negativos de los aranceles comerciales sobre el crecimiento global. No obstante, esas medidas también podrían agudizar los desequilibrios financieros y aumentar el riesgo de que se produzca un proceso de despalancamiento desordenado en el futuro.

59. En la mayoría de las demás economías de la región, la demanda interna seguirá impulsando el crecimiento, pese a la desaceleración del sector exterior. El consumo privado se sustentará en el dinamismo de la creación de empleo, el aumento de los

ingresos y las moderadas presiones inflacionarias. En Indonesia, Malasia y la República de Corea, la ampliación de los programas de bienestar social será un estímulo adicional para el gasto de los consumidores. El crecimiento en muchos países, como Filipinas y Tailandia, también se apoyará en la inversión pública, ya que continúa la ejecución de grandes proyectos de infraestructura.

60. El riesgo de que empeoren las perspectivas de crecimiento en Asia Oriental sigue siendo elevado. Una intensificación renovada de las fricciones comerciales podría alterar gravemente las amplias redes de producción regional y mover a las empresas a retrasar las decisiones de inversión, entorpeciendo el crecimiento de la productividad a mediano plazo. En el plano nacional, las vulnerabilidades del sector financiero, en particular, el elevado endeudamiento de las empresas y los hogares, siguen planteando un riesgo en algunos países.

61. Asia Meridional mantiene una firme trayectoria de crecimiento, pese a la revisión a la baja las previsiones. Tras alcanzar el 5,7 % en 2018, el crecimiento del PIB será del 5,0 % en 2019 y del 5,8 % en 2020, según las estimaciones. En toda la región, la producción sigue estando limitada por problemas de infraestructura. La economía de la India, que genera las dos terceras partes de la producción regional, se expandió un 7,2 % en 2018. El empuje del consumo y la inversión internos seguirá impulsando el crecimiento, que será del 7,0 % en 2019 y del 7,1 % en 2020. La economía de Bangladesh se prevé que crecerá un 7,1 % en 2019 y 2020, según las proyecciones. Por el contrario, se espera que el crecimiento en el Pakistán descienda del 5,4 % en 2018 a aproximadamente el 4 % en 2019 y 2020, por problemas fiscales, de inflación y de la demanda interna. En la República Islámica del Irán, se prevé que se producirá una nueva reducción del PIB, del 2,0 %, en 2019, tras la contracción del 0,8 % en 2018, debida, en gran medida a factores de política exterior.

62. La desaceleración de la Unión Europea plantea riesgos para las perspectivas en Bangladesh. La Unión Europea representa aproximadamente las dos terceras partes del total de las exportaciones del país y una cuarta parte de ese porcentaje se concentra, a su vez, en las economías de Alemania y el Reino Unido, que se están ralentizando. Las exportaciones de la India siguen siendo más fuertes, ya que aproximadamente la mitad de ellas van destinadas a los mercados asiáticos, de más rápido crecimiento. El Afganistán e Irán (República Islámica del) siguen afrontando riesgos geopolíticos.

63. Las previsiones de crecimiento de Asia Occidental en 2019 se han revisado a la baja, del 2,4 % al 1,7 %, debido al empeoramiento de los pronósticos para la Arabia Saudita y Turquía. En la Arabia Saudita, la producción del sector del petróleo es menor, ya que el país ha acatado los nuevos recortes de la producción de petróleo crudo impulsados por la OPEP. En Turquía, se ha producido un agudo declive de la producción industrial, tras la marcada depreciación de la lira turca en agosto de 2018, lo que implica que el sector exportador solo se beneficiará lentamente de la mayor competitividad de sus precios.

64. A pesar de la recuperación de los precios del petróleo durante el primer trimestre de 2019, el crecimiento de la demanda interna siguió siendo vacilante en los principales países exportadores de petróleo de la región. La debilidad de la demanda interna ha atenuado las presiones inflacionarias y Qatar, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos se enfrentan al riesgo de deflación. Las discretas perspectivas de Jordania y el Líbano se mantienen sin cambios, mientras ambos países pugnan por reducir la deuda pública. En el Líbano, en particular, el aumento del nivel de deuda pública ha generado una presión creciente sobre el sistema bancario. Se prevé que la economía del Iraq se recupere a paso constante a medida que continúe la expansión de la demanda interna. Se ha reanudado la actividad en un mayor número de las plantas de refinería dañadas en el conflicto armado de 2014, por lo que es mayor la disponibilidad de productos combustibles. La economía de la República Árabe

Siria se sustenta en las actividades de reconstrucción. No obstante, las sanciones económicas han alimentado las presiones inflacionarias. Si bien la crisis humanitaria continúa en el Yemen, se prevé que su economía crezca, impulsada por el aumento de la producción de petróleo y gas. El vigoroso crecimiento de la economía de Israel continuará, según las previsiones, pese al descenso de la demanda exterior procedente de Europa.

América Latina y el Caribe

65. La recuperación económica en América Latina y el Caribe ha perdido fuerza, en un contexto de desaceleración de la demanda exterior, mantenimiento de la incertidumbre política mundial y factores que afectan a países concretos. La actividad económica a fines de 2018 y principios de 2019 ha sido más débil de lo previsto, en particular, en algunos de los países más grandes de la región. Esta situación ha hecho que se revisen a la baja las perspectivas de crecimiento a corto plazo. Se prevé que el PIB regional crecerá un 1,1 % en 2019, tras un aumento estimado del 0,9 % en 2018, y que se acelerará hasta el 2,0 % en 2020, a medida que las condiciones económicas en la Argentina y el Brasil vayan mejorando gradualmente.

66. Las expectativas siguen bajo la tendencia del riesgo al empeoramiento. La recuperación se podría debilitar aún más si el declive de la actividad es mayor de lo esperado en China, la Unión Europea y los Estados Unidos, principales socios comerciales de la región, o se produce un nuevo episodio de inestabilidad financiera. En varias economías de la región, la persistencia de la incertidumbre política ensombrece las perspectivas de la inversión y el crecimiento. En vista de los importantes riesgos de deterioro, las limitadas presiones inflacionarias y el restringido margen fiscal, es probable que la mayoría de los bancos centrales mantengan políticas monetarias expansivas para apoyar el crecimiento.

67. La región sigue caracterizándose por las acusadas diferencias en las perspectivas de crecimiento entre los distintos países. Se prevé que el PIB anual se contraiga en 2019 en Nicaragua y Venezuela (República Bolivariana de) a causa de las crisis sociopolíticas, así como en la Argentina, que ha iniciado un programa de asistencia financiera a gran escala con el FMI. Las perspectivas a corto plazo para el Brasil y México son menos halagüeñas de lo que se preveía. En ambos países, el crecimiento se mantendrá por debajo del 2 % en 2019, según las previsiones. En el Brasil, las dificultades para aplicar la reforma fiscal, sumamente necesaria, en particular, en lo que atañe al sistema de pensiones, han hecho mella en la confianza empresarial y la inversión, mientras que el aumento del desempleo afecta al consumo de los hogares. En México, se espera que el crecimiento se siga moderando en 2019, debido, en parte, a la incertidumbre sobre las políticas y la desaceleración de la demanda en los Estados Unidos. Se prevé que los países septentrionales de América Central (El Salvador, Guatemala y Honduras) sigan experimentando un crecimiento discreto, del orden del 2 % al 3,5 %. Por otra parte, las proyecciones de crecimiento siguen siendo favorables en algunas otras economías, sobre todo en Bolivia (Estado Plurinacional de), la República Dominicana, Panamá y el Perú. En esos países, la floreciente demanda interna, en particular, el aumento del gasto en infraestructura, fomentará la actividad. En el Caribe, es probable que el comienzo de la producción comercial de petróleo prevista en Guyana impulse el crecimiento regional en 2020.